

# Un hombre y una institución en lucha por la libertad

Hoy 20 de noviembre, a las 5 de la tarde, la Asociación Nacional de Fomento Económico (ANFE) hará entrega por primera vez del Premio de la Libertad, recientemente creado, y el cual ha sido otorgado a don Manuel Formoso Peña.

En el ejercicio de su profesión periodística, durante muchos años, don Manuel Formoso ha defendido con singular tenacidad el principio y los atributos de la libertad humana que —cada uno a su manera— ANFE ha hecho también profesión de defender, durante sus dos décadas de existencia.

Si la ANFE profesa, fundamentalmente, los principios de libertad económica, ha mostrado en toda su labor estar bien imbuida de la idea de que la libertad es un concepto único e indivisible, cuyos elementos componentes no pueden separarse sin adular su verdadera naturaleza. La libertad deja de ser tal cuando se la coarta en cualquier orden, en cualquier auténtica dimensión humana.

Por eso, aunque la ANFE nació, en 1958, del concepto básico de la libre empresa, siempre se aferró al concepto integral de la libertad. Fue con tal orientación como dio respetabilidad al planteamiento liberal, en una época en que lo socializante y la intervención estatal prevalecen en la esfera política. Es que no es el suyo un cerrado liberalismo manchesteriano del *laissez faire* absoluto, sino uno temperado por la actual dinámica de la sociedad.

Es en esta vertiente donde parecen haber encontrado su punto de confluencia la combativa asociación, centro de estudios y casa común de profesionales de las tendencias más variadas, y el tam-

bién combativo periodista, don Manuel Formoso Peña, quien, en el ejercicio de su profesión periodística, ha asumido como un deber de conciencia la defensa de la libertad humana. Quizás don Manuel no suscribirá todos los planteamientos doctrinales de la ANFE, ni esta asociación pondría su sello, con puntos y comas, a todo lo que don Manuel ha defendido y la forma como lo ha hecho. Pero esta es precisamente una prueba, para el periodista y para la entidad liberal, de que ambos conocen tanto la teoría como la práctica de la libertad y los derechos del hombre.

Esto es lo que será exaltado en el acto de esta tarde, en el marco del Teatro Nacional, pero sin pompa innecesaria y el ambiente de modestia y sencillez que siempre ha caracterizado a don Manuel. El incansable periodista ha sido y es uno de esos hombres valientes que llaman a las cosas por su nombre, aunque se atraigan la ojeriza de medio mundo; que censuran lo censurable aunque se los critique, que son impasibles a los elogios o los demuestos, con tal que cumplan con su conciencia.

Junto con ese látigo, un poco de Júpiter tonante, han ido siempre en el séquito de don Manuel la liberalidad de pensamiento para comprender y respetar al adversario. Esa honradez intelectual y esa sinceridad son los atributos concomitantes de hombres e instituciones que aman la libertad como el mayor exponente de los valores humanos. Y son éstos, a fin de cuentas, los que permiten construir un mundo mejor, como ese por el que don Manuel ha librado y libra una batalla pacífica.